



SÍNTESIS DEL
**PLAN DIOCESANO
DE PASTORAL**
2024 - 2033

CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN.	3
2. RESUMEN DEL PLAN DIOCESANO DE PASTORAL 2024-2033.	5
3. PROBLEMA FUNDAMENTAL POR SUPERAR.	7
4. NUESTRA VISIÓN IDEAL DE IGLESIA.	10
4.1.Nuestra idea fuerza	10
4.2.Nuestra visión última	10
5. OBJETIVO GENERAL DEL PLAN DIOCESANO DE PASTORAL 2024-2033.	11
6. ETAPAS DEL PLAN DIOCESANO	14
6.1. Etapa 1: Sensibilización - “Necesidad de una Renovación Misionera”	15
6.2. Etapa 2: Organización Eclesial para la Misión “Carismática y Ministerial”	18
6.3. Etapa 3: Identificación con los Ministerios para la Misión	22
6.4. Etapa 4: Renovación de Procesos de Evangelización “Hacia una Iglesia Evangelizada y Evangelizadora”	25
6.5. Etapa 5: Puesta en Marcha de los Procesos para la “Misión Evangelizadora”	29
6.6. Etapa 6: Evaluación y Reformulación	32

SÍNTESIS DEL PLAN DIOCESANO DE PASTORAL 2024-2033

Autor:

Vicaría de Pastoral
Arquidiócesis de Tlalnepantla

Colaboradores:

Pbro. Óscar Camacho Macías
Pbro. Carlos Fernando Corona García
María Isabel Morales Delgado, FSpS
Lic. Emma Alicia Chávez Cadena
Lic. Maricela Maldonado Fernández
M. en C. Carlos Roberto Garrido Daniel
Yasmin Flores González (*Diseño Editorial*)

Colaboración Especial:

Equipo de Consultores para la Pastoral
Consejo Diocesano de Pastoral
Comunidad Diocesana

AUTORIZADO POR:

Monseñor José Antonio Fernández Hurtado
Monseñor Francisco Cano Chabolla

Impreso en México
Primera edición Febrero 2024

1. INTRODUCCIÓN

En la tarea evangelizadora el Espíritu Santo nos hace crecer en la comprensión del Evangelio y nos ayuda a discernir los caminos que hemos recorrido y los que debemos andar, nos anima a hacerlo con un corazón misionero y de la mejor manera posible confiando siempre en él. (Cfr. EG. 45)

Con la luz del Espíritu Santo, un corazón agradecido y una esperanza fortalecida, presentamos el Plan Diocesano de Pastoral 2024-2033. Este documento es fruto del análisis, la reflexión y el discernimiento de nuestra realidad actual, en todos sus aspectos y de cómo ésta ha ido impactando nuestra vida cristiana y en nuestro modo de ser Iglesia.

Para este momento se implementaron instrumentos de consulta, con laicos, consagrados y sacerdotes, miramos contemplativamente nuestra realidad, lo que nos llevó a detectar la urgencia más importante de nuestra realidad eclesial, a este momento le hemos denominado Modelo de Situación. Este Modelo ha sido fundamental en nuestro proceso de discernimiento, ya que, nos proporcionó elementos claros de cómo nos encontramos hoy como Iglesia Particular.

En paralelo, hemos construido el Modelo Ideal, una visión esperanzadora que refleja los anhelos más profundos de nuestra Iglesia Particular. A través de este modelo buscamos despertar nuestra experiencia de discípulos misioneros de Jesús, que nos lleva a comprometernos con el Reino de la Vida, en la construcción de una Iglesia convertida, en salida, atenta a las periferias existenciales y territoriales del pueblo de Dios; una Iglesia fresca, con sabor a Evangelio y la mirada puesta en Jesús. Además, el Modelo Ideal, también nos apremia a renovar nuestra organización y estructuras caducas que no nos permiten dar un testimonio coherente, asimismo, es como una estrella polar que nos guía hacia lo que, con esperanza y trabajo aspiramos ser. Una Iglesia en misión centrada en Jesús.

La fase crítica de este viaje ha sido el Modelo de Diagnóstico, donde hemos llevado a cabo un ejercicio dialéctico al confrontar nuestro Modelo de Situación con nuestro Modelo Ideal. Esta confrontación se hizo en un ambiente de fe y de profundo discernimiento, lo que nos permitió identificar con pena, con dolor y por qué no decirlo, con gran tristeza, el problema fundamental que enfrentamos: la incapacidad de propiciar y mantener un verdadero encuentro con Cristo en la vida del ser humano, sus causas y consecuencias. Hemos reconocido que, además de las ofertas que nos hace un mundo secularizado, dentro de nuestra Iglesia particular permean ciertos obstáculos que no nos permiten dar un testimonio vivo de unidad y comunión como Pueblo de Dios que camina junto con sus pastores, éstos son: una cultura clericalista y la carencia de discípulos misioneros, así como la falta de conversión pastoral de todos los procesos de la vida eclesial.

A la luz de lo que humildemente hemos alcanzado a entender como llamadas del Espíritu para nuestra Iglesia Particular, después tocar nuestra realidad, contemplar nuestro horizonte “Jesús y su Evangelio. El “Plan Diocesano de Pastoral 2024-2033” viene a concretizar la llamada de Dios para nosotros hoy y se establece como un mapa estratégico, una serie de acciones y estrategias diseñadas para rectificar el rumbo, superar los desafíos identificados y aprovechar al máximo nuestros dones y carismas personales y comunitarios. Es un llamado a la conversión, a la transformación y al compromiso renovado con nuestra misión de servicio.

A continuación, se detalla la estructura y la esencia del Plan en respuesta a preguntas fundamentales:

» **¿Qué es un Plan Diocesano de Pastoral?**

Este Plan es un diseño estratégico enfocado en la evangelización y el cuidado pastoral de la diócesis. Integra la doctrina, la liturgia, la formación cristiana y la acción social, con el fin de promover una vida de fe activa y comprometida en todos los fieles.

» **¿Por qué es necesario el Plan Diocesano de Pastoral 2024-2033?**

En respuesta a los desafíos contemporáneos y las necesidades emergentes de nuestra comunidad, este Plan es vital para revitalizar la misión evangelizadora de la Iglesia, fomentar la participación de los laicos y asegurar que todas las acciones pastorales se realicen de manera efectiva y coherente con nuestra fe.

» **¿Para quién es el Plan?**

El Plan está diseñado para todos los miembros de la Arquidiócesis: laicos, consagrados, sacerdotes y aquellos alejados de nuestra comunidad. Busca empoderar a cada persona para que contribuya, desde su realidad y vocación, a la vida y misión de la Iglesia.

» **¿Cómo se elaboró el Plan Diocesano de Pastoral 2024-2033?**

Este Plan se construyó a partir de un profundo estudio de la realidad social y eclesial actual, seguido por la creación de un Modelo Ideal que refleja los deseos y anhelos de nuestra comunidad. Se realizó un diagnóstico comparativo entre estos modelos para identificar problemas fundamentales y sus soluciones potenciales.

» **¿Cómo participaremos para que este Plan nos ayude a construir el futuro deseado?**

La participación será a través del compromiso y presencia en cada una de las seis etapas del Plan cuando nos corresponda según nuestra vocación, ámbito de servicio pastoral y nivel de acción pastoral.

Nuestro Plan, es una carta de navegación que traza los pasos a seguir, los objetivos a alcanzar y las medidas a implementar para guiar a la Arquidiócesis de Tlalnepantla hacia un futuro prometedor en comunión con el Plan Global de Pastoral 2031-2033 de la Conferencia del Episcopado Mexicano.

Bajo la guía del Espíritu Santo y con la colaboración activa de cada miembro de nuestra comunidad, nos comprometemos a un viaje pastoral que nos llevará a una Arquidiócesis más viva, santa, comunitaria y misionera. Este viaje es un llamado a la esperanza y a la acción decidida y consciente, donde cada contribución individual enriquece el esfuerzo colectivo y se convierte en una piedra angular en la construcción de un futuro que refleje con mayor fidelidad el Reino de Dios. Juntos, en este esfuerzo mancomunado y con un corazón renovado, la Arquidiócesis de Tlalnepantla se esforzará por cultivar una comunidad que resuene con vibrante resiliencia y que esté profundamente arraigada en el amor y las enseñanzas de Cristo.

2. RESUMEN DEL PLAN DIOCESANO DE PASTORAL 2024-2033

El enfoque de conversión para la Arquidiócesis de Tlalnepantla se presenta como una visión esperanzadora, un camino hacia la transformación fundamentado en el reconocimiento de nuestra identidad como sacerdotes, profetas y reyes. Esta visión se construye a partir de una comprensión detallada de los problemas centrales identificados en nuestro análisis: la falta de reconocimiento por parte de la Iglesia ante el cambio de época, los métodos ineficaces de transmitir el Evangelio y la ausencia de una verdadera conversión pastoral.

El objetivo general del Plan Diocesano de Pastoral 2024-2033 resuena como un eco llamando a la acción: reconocer nuestra vocación y sumar más personas a la vivencia de la fe. Es una convocatoria para recorrer itinerarios formativos, emprender procesos de evangelización y mejorar nuestra organización eclesial.

En la Etapa 1, la sensibilización nos llevará a una renovación misionera. Durante 17 meses, nos centraremos en despertar nuestra conciencia ante las nuevas realidades, incitando una conversión pastoral que allane el camino para abrazar una visión unificada como Arquidiócesis.

Avanzando hacia la Etapa 2, durante 24 meses, la organización eclesial para la misión se verá rejuvenecida por un espíritu carismático y ministerial. En este periodo, los agentes de pastoral se moverán desde la centralización hacia un discernimiento más profundo de su misión, reconociendo la diversidad de carismas y la pluralidad de ministerios necesarios para responder a las necesidades del pueblo de Dios.

La Etapa 3 nos llevará a identificarnos con los ministerios para la misión. En 12 meses, la autoreferencialidad del clero se transformará en una identificación genuina con los dones y carismas de la comunidad, fortaleciendo así el tejido eclesial y fomentando la unidad.

Etapa 4 será un periodo de 24 meses de dinamización en los procesos de evangelización, dirigidos hacia una Iglesia que es a la vez evangelizada y evangelizadora. Aquí, se redefinirán y revitalizarán los procesos para una evangelización que sea orgánica, dinámica y reconociendo que los valores de Cristo pueden vivirse en la realidad del mundo actual.

En la Etapa 5, durante 12 meses, se pondrán en marcha los procesos para la misión evangelizadora. Se establecerán acciones pastorales más sinodales y comunicativas, superando las estructuras que han limitado nuestra capacidad de alcanzar y responder a las necesidades actuales.

Finalmente, la Etapa 6 será un tiempo de 24 meses de evaluación y reformulación, donde se medirá el impacto de nuestro trabajo pastoral y se generará información crucial para la toma de decisiones en el futuro Plan Diocesano de Pastoral.

Al ejecutar cada etapa con fidelidad al objetivo del Plan y a los elementos de sus etapas, esta teoría del cambio se hará realidad. De los núcleos problemáticos del modelo de diagnóstico surgirá una Iglesia más consciente de su papel en la sociedad actual, una comunidad donde la transmisión del Evangelio resuena con relevancia y autenticidad y una pastoral que se renueva continuamente para formar discípulos misioneros comprometidos con el Reino de Dios. En este futuro deseado, cada miembro de la Arquidiócesis de Tlalnepantla se verá a sí mismo como una parte integral y activa de la misión de la Iglesia, viviendo y compartiendo su fe con valentía y amor.

En el contexto de nuestra visión transformadora con el “Plan Diocesano de Pastoral 2024-2033” para la Arquidiócesis de Tlalnepantla, la teoría del cambio que hemos esbozado no solo se enfoca en superar los retos identificados y en avanzar hacia nuestro objetivo general, sino que también establece un compromiso paralelo y fundamental: el fortalecimiento y la clarificación de la Pastoral Ordinaria.

Este compromiso implica que, simultáneamente al desarrollo y la implementación del Plan, se llevarán a cabo esfuerzos concretos para reforzar la Pastoral Ordinaria dentro de nuestra Arquidiócesis. Este proceso se realizará a través de las Comisiones y Dimensiones Diocesanas de Pastoral, las cuales son esenciales para asegurar que las actividades pastorales cotidianas se alineen con los principios y las aspiraciones del Plan Diocesano de Pastoral.

Además, se pondrá un énfasis especial en el fortalecimiento de todas las estructuras eclesiales en todos los niveles. Esto se logrará a través de una mayor claridad en la identidad y misión de cada entidad dentro de la Iglesia, desde las parroquias, los decanatos, hasta las zonas pastorales y la Curia Diocesana. Al clarificar y reafirmar la identidad y misión de estas estructuras, se busca asegurar que cada una pueda contribuir de manera más efectiva a la misión general de la Iglesia y al logro de los objetivos del Plan Diocesano de Pastoral.

Por ende, el camino de conversión propuesto por el Plan Diocesano de Pastoral 2024-2033 no solo traza etapas estratégicas orientadas hacia la renovación espiritual y el fortalecimiento comunitario, sino que igualmente impulsa un proceso de consolidación eclesial interno. Este camino busca asegurar que la estructura pastoral de nuestra Arquidiócesis se mantenga firme, resiliente y apta para afrontar los desafíos venideros, fomentando un auténtico encuentro con Cristo en el corazón de cada fiel. Este enfoque integrador nos compromete a que, mientras avanzamos hacia la realización de nuestras visiones más elevadas, simultáneamente cultivemos y enriquezcamos el cimiento sagrado sobre el cual nuestra comunidad eclesial está fundada.

3. PROBLEMA FUNDAMENTAL POR SUPERAR

El problema fundamental identificado por medio de nuestro diagnóstico se manifiesta a través de diversas dimensiones de nuestra vida comunitaria y pastoral, afectando nuestra capacidad de vivir y transmitir la fe de manera efectiva, por lo tanto, este problema es:

“Somos incapaces de propiciar y mantener un verdadero encuentro con Cristo en la vida del ser humano”

La problemática identificada como fundamental se gesta en diversas causas que han permeado nuestro quehacer pastoral:

- En primer lugar, **la inconsciencia de la institución eclesial respecto a las repercusiones del cambio de época en la vida y misión de la Iglesia** ha generado un distanciamiento preocupante entre esta y la sociedad contemporánea. La falta de adaptación a las dinámicas y desafíos actuales ha debilitado su capacidad para conectar con las realidades y necesidades de los fieles.
- Adicionalmente, **los modos inadecuados de transmitir el Evangelio** han contribuido a la problemática, distorsionando u omitiendo el mensaje central de Cristo y dificultando su comprensión por parte de la comunidad. La rigidez o carencia de métodos pastorales y la resistencia al cambio han generado barreras que obstaculizan el acceso de los creyentes a una vivencia auténtica de su fe.
- **La falta de conversión pastoral** constituye otro componente esencial en esta problemática. La resistencia a una transformación interna que refleje una auténtica búsqueda de santidad y servicio ha dejado a la Iglesia en una posición estática, alejándola de su llamado a ser luz en el mundo. La ausencia de una profunda renovación espiritual y pastoral ha limitado su capacidad de influencia positiva en la vida de los fieles y en la sociedad en general.

Como resultado de estas problemáticas, la Iglesia de Tlalnepantla enfrenta severas consecuencias. La incapacidad de propiciar y mantener un verdadero encuentro con Cristo en la vida del ser humano se traduce en la imposibilidad de dar un testimonio coherente como comunidad de discípulos de Cristo. La unión real e íntima con la persona de Jesús es esencial para ser portadores auténticos del mensaje evangélico y la carencia de este encuentro se refleja en una evangelización que carece de vitalidad y autenticidad.

Estos elementos han contribuido colectivamente a la “incapacidad de propiciar y mantener un verdadero encuentro con Cristo en la vida del ser humano”. La incapacidad alude a una falla sistemática, más que a incidentes aislados, que impide que las personas experimenten y sostengan una relación transformadora con Jesucristo, lo cual es esencial para la vida y crecimiento espiritual en cualquier comunidad de fe.

Los efectos del problema fundamental identificado en la Arquidiócesis de Tlalnepantla tienen repercusiones profundas en la vida espiritual y organizativa de la comunidad diocesana. Al no poder propiciar y mantener un verdadero encuentro con Cristo, se desencadenan consecuencias significativas, que incluyen:

- **Incapacidad para dar testimonio como comunidad de discípulos de Cristo:** Este efecto se manifiesta en la dificultad de la comunidad para vivir y compartir su fe de manera convincente y contagiosa. Un verdadero encuentro con Cristo debería impulsar a los fieles a ser testigos auténticos de su amor y su mensaje. Sin embargo, la incapacidad de vivir esta transformación se traduce en una evangelización débil y en una presencia cristiana que no logra inspirar ni atraer a otros.

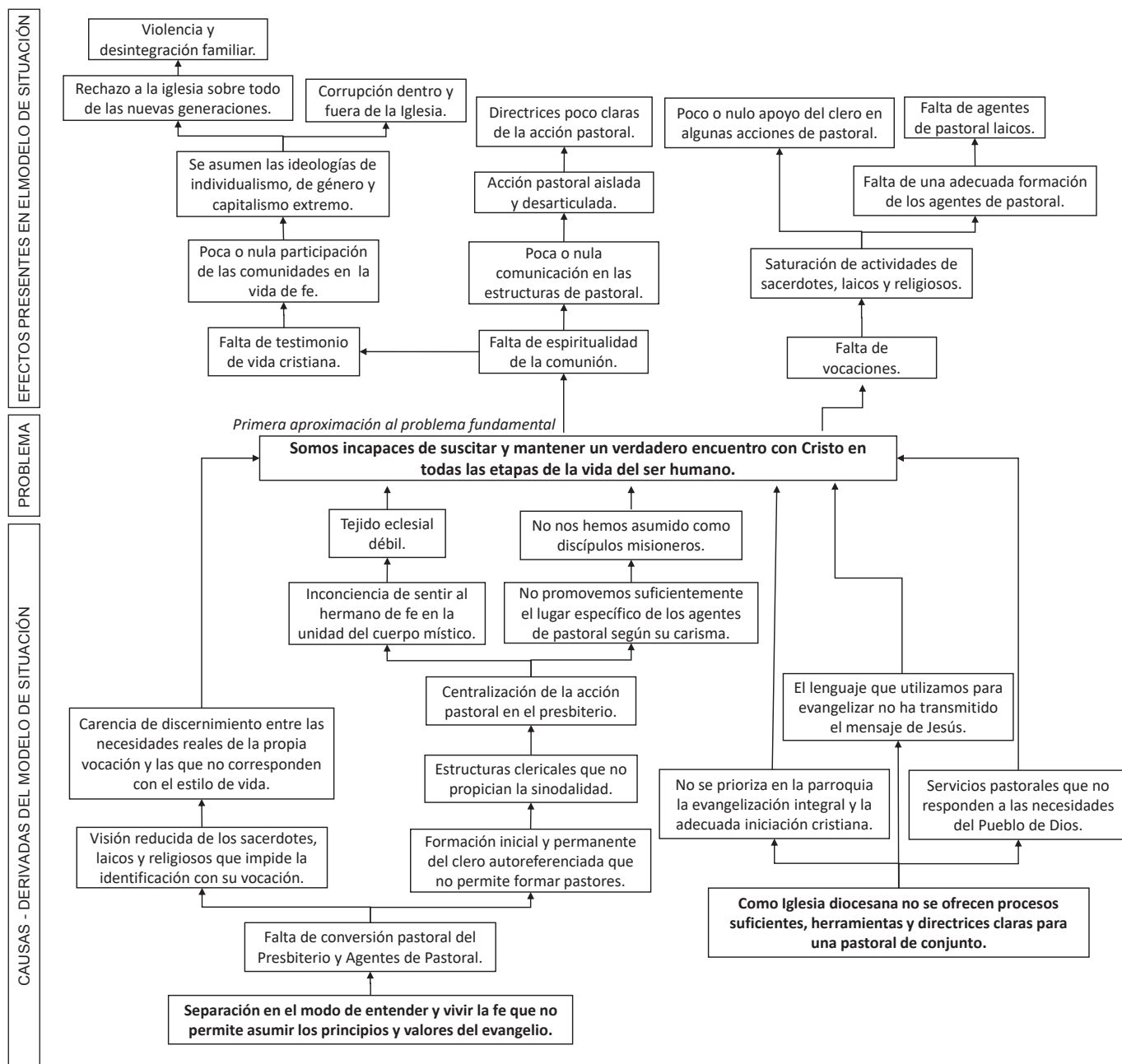
- **Cultura clericalista:** Es tanto causa como efecto de la incapacidad de generar un encuentro genuino con Cristo. Se refiere a una dinámica eclesial donde el clero asume un papel excesivamente central, limitando la participación de los laicos, creando una barrera que dificulta el desarrollo personal y comunitario en la fe. Esta cultura puede conducir a la indiferencia de los laicos y a la dependencia excesiva del clero, restringiendo la vivencia de una Iglesia como Pueblo de Dios.
- **Falta de discípulos misioneros:** Un efecto crítico es la carencia de fieles que se sientan llamados y preparados para ser discípulos misioneros, es decir, cristianos comprometidos con la misión de evangelizar en todas las esferas de la vida. La ausencia de este espíritu misionero limita la capacidad de la Iglesia de extender su misión más allá de las paredes de los templos y de responder efectivamente a los retos y necesidades del mundo actual.

Estos efectos resaltan la importancia de abordar el problema fundamental desde sus raíces, para transformar la experiencia de fe en la diócesis y fomentar una comunidad vibrante que pueda testificar con valentía y alegría la Buena Nueva de Jesucristo.

Para entender mejor nuestro problema fundamental, a continuación presentamos las causas problemáticas más importantes que nos permiten observar con mayor detalle las situaciones a resolver, la técnica utilizada se llama Árbol de Problemas y su lectura es de abajo hacia arriba, empezando por las causas que generan el problema, posteriormente en la parte central se enuncia el problema fundamental y finalmente en la parte de arriba encontraremos las consecuencias o efectos que se desprenden del problema.

» **Primera aproximación al problema fundamental**
Efectos/Consecuencias

- Incapacidad para dar Testimonio como Comunidad de Discípulos de Cristo
- Cultura Clericalista
- Falta de Discípulos Misioneros



Causas - Primera aproximación al problema fundamental
 La inconciencia de las repercusiones del cambio de época en la vida y misión de nuestra iglesia, los modos inadecuados de transmitir el Evangelio y la falta de conversión pastoral.

4. NUESTRA VISIÓN IDEAL DE IGLESIA

Nuestra Visión Ideal está contenida en el documento llamado Modelo Ideal este narra la forma ideal de ser y vivir de nuestra Iglesia de Tlalnepantla, a su vez, esta se constituye como la mejor solución al problema fundamental. Pues una vez que hemos detectado la enfermedad, se busca cuál sería la situación ideal, para enfocar hacia allá todos los esfuerzos.

Derivado del problema a superar se formuló una Idea Fuerza. Por Idea Fuerza entendemos el núcleo del anhelo de nuestra Iglesia particular. Es la idea generadora de todo un sistema de ideas vitales, capaz de crear una nueva perspectiva y de configurar un nuevo modelo de Iglesia.

4.1. NUESTRA IDEA FUERZA

“Nosotros, la Iglesia Arquidiocesana de Tlalnepantla, damos testimonio de la fe en Jesús de Nazareth mediante nuestro compromiso con el Reino de la Vida”.

Ahora explicaremos cada una de estas palabras o frases para comprender mejor el sentido de la Idea fuerza.

- **Nosotros:** Pronombre personal de la primera persona del plural que nos invita a descubrir que la Idea Fuerza tiene que ser vivida por quienes se descubran como iglesia.
- **La Iglesia:** Es la comunidad de bautizados, hombres y mujeres que han sido convocados por Jesucristo y han aceptado la llamada al seguimiento de Jesús como discípulos.
- **Arquidiocesana de Tlalnepantla:** Es el lugar y el contexto concreto, en donde los cristianos que moran allí, viven su testimonio y realizan su misión bajo el pastoreo de su Arzobispo.
- **Testimonio de la fe en Jesús de Nazaret:** Ser cristiano es un modo de ser, de vivir y de actuar. Es antes que nada un comportamiento. La salvación no consiste simplemente en “saber” quien es Dios o conocer intelectualmente sus designios, sino en “hacer” su voluntad, en realizar su proyecto de amor.
- **Compromiso:** Se basa en el reconocimiento de que la vida es un don sagrado de Dios y que cada persona es creada a imagen y semejanza de Dios, merecedora de respeto, cuidado y amor.
- **Reino de la Vida:** Este se fundamenta en la enseñanza de Jesucristo sobre el Reino de Dios, que es visto como un reino de amor, justicia y paz, donde la vida en todas sus formas es respetada, protegida y valorada.

4.2. NUESTRA VISIÓN ÚLTIMA

Derivado del Modelo Ideal de Iglesia que deseamos construir en nuestra Arquidiócesis, se ha configurado una Visión Última la cual es una declaración que describe el futuro ideal que aspiramos a alcanzar, reflejando nuestras más altas aspiraciones y valores. Esta Visión Última es:

Ser signos vivos de la “SALVACIÓN” de Jesús de Nazareth para su pueblo.

5. OBJETIVO GENERAL DEL PLAN DIOCESANO DE PASTORAL 2024-2033

Hasta este momento ya hemos conocido el problema que enfrentamos como Diócesis el cual nos priva de “propiciar y mantener un encuentro personal con Cristo en las diferentes etapas de vida del ser humano”. Y también hemos conocido nuestra Aspiración Última o Fin Último como Iglesia diocesana la cual abarca una visión de conversión para la comunidad eclesial.

Esta visión no solo reafirma la identidad carismática de sus miembros, sino que también establece un camino claro hacia una participación más profunda y abierta en la vida de fe. Por lo tanto es hora de revisar el Objetivo General de nuestro Plan Diocesano el cual ha surgido al realizar una contraposición de nuestro Problema Fundamental y nuestro Modelo Ideal, por lo tanto, éste es:

“RECONOCERNOS COMO SACERDOTES, PROFETAS Y REYES PARA SUMAR MÁS PERSONAS A LA VIVENCIA DE LA FE, A TRAVÉS DE ITINERARIOS FORMATIVOS, UNA ADECUADA ORGANIZACIÓN ENTRE NOSOTROS Y PROCESOS INTEGRALES DE EVANGELIZACIÓN”.

A continuación, se profundiza en los elementos clave de este objetivo, delineando cómo cada aspecto contribuirá a redefinir y enriquecer la experiencia comunitaria de la fe.

5.1. RECONOCIMIENTO DE NUESTRA IDENTIDAD CRISTIANA

Este aspecto subraya la importancia de reconocer y vivir plenamente las dimensiones de ser sacerdotes, profetas y reyes dentro de la comunidad eclesial.

- **En nuestro ser como Sacerdotes:** Este aspecto nos invita a la vivencia consciente de los sacramentos de la vida cristiana, así como a fomentar una vida de oración más intensa y un compromiso con el ofrecimiento personal, subrayando la importancia de la mediación entre Dios y la humanidad. Este llamado nos anima a cultivar espacios de oración comunitarios y personales, donde la intercesión y el sacrificio espiritual sean ejes centrales, reflejando así el corazón orante de la Iglesia.
- **En nuestra misión como Profetas:** Se enfatiza nuestra responsabilidad de proclamar audazmente la verdad del Evangelio, equipando a la comunidad con un sólido conocimiento de las Escrituras y la enseñanza social de la Iglesia. Este componente busca fortalecer a cada miembro para que sea un comunicador efectivo de la fe, preparado para enfrentar los desafíos éticos y sociales de nuestro tiempo con la luz del Evangelio.
- **En nuestro servicio como Reyes:** Destaca el llamado a liderar con humildad y dedicación al servicio, promoviendo la justicia, la paz, la fraternidad y el cuidado de la creación. Aquí, la comunidad es alentada a ejercer un liderazgo que trascienda el poder dominante, optando por un modelo de servidumbre y custodia responsable de los dones divinos, en busca del bien integral del ser humano y de la sociedad.

5.2. ITINERARIOS FORMATIVOS.

Se refiere al desarrollo de programas y actividades diseñadas para fortalecer la formación espiritual, doctrinal, bíblica, social y misionera de la comunidad. Estos itinerarios buscan profundizar la relación personal y comunitaria con Jesucristo, fortalecer el entendimiento y la vivencia de la fe, preparar a los fieles para enfrentar los desafíos sociales desde una perspectiva cristiana y formar discípulos misioneros capaces de llevar el Evangelio.

- **Formación espiritual - Camino hacia una intimidad con Cristo:** Inspirados por Aparecida, los itinerarios formativos enfatizarán la experiencia personal y comunitaria con Jesucristo. Se propondrán retiros espirituales, jornadas de oración y adoración eucarística, y ciclos de lectio divina diseñados para profundizar en el conocimiento y amor hacia Jesús, fomentando así una espiritualidad encarnada que inspire y motive la acción misionera.
- **Formación doctrinal y bíblica - Fortaleciendo el entendimiento de la fe:** Siguiendo las directrices de Aparecida, se desarrollarán programas que profundicen en la enseñanza de la Iglesia, las Sagradas Escrituras y la Tradición. Este componente busca equipar a la comunidad con un sólido conocimiento teológico y bíblico, permitiendo a los fieles dar razón de su esperanza (1 Pe 3,15) y vivir su fe con coherencia y profundidad en el complejo panorama del mundo moderno.
- **Formación en doctrina social de la Iglesia - Comprometidos con la justicia y la paz:** De acuerdo con Aparecida, se subraya la necesidad de una formación que prepare a los fieles para enfrentar los desafíos sociales con una perspectiva cristiana, promoviendo el desarrollo humano integral, la justicia social y el cuidado de la creación. A través de talleres, cursos y experiencias prácticas, los participantes aprenderán a aplicar los principios de la Doctrina Social de la Iglesia en sus entornos de vida y trabajo, convirtiéndose en agentes de cambio y signos de la presencia amorosa de Dios en el mundo.
- **Formación misionera - Llamados a ser discípulos misioneros:** En línea con el llamado de Aparecida a una misión permanente, los itinerarios incluirán una dimensión misionera específica, preparando a los fieles para ser discípulos misioneros en todos los ámbitos de la sociedad. Esto abarcará desde la formación en evangelización personal y comunitaria hasta la capacitación para el diálogo intercultural e interreligioso, enfatizando la importancia de llevar el mensaje del Evangelio a las periferias existenciales y geográficas.

5.3. FORTALECIMIENTO ORGANIZATIVO PARA LA MISIÓN.

El fortalecimiento organizativo para la misión, desde una perspectiva carismática y ministerial, implica reconfigurar la estructura eclesial de la Arquidiócesis de Tlalnepantla para que sea más ágil, receptiva y efectiva en responder a las necesidades espirituales y sociales de la comunidad. Inspirado por una visión carismática, este enfoque busca potenciar los dones únicos de cada miembro de la comunidad, al tiempo que promueve una colaboración efectiva en la misión compartida de la Iglesia. A continuación, se detallan los elementos clave para el fortalecimiento organizativo con esta orientación:

- **Mapeo participativo de necesidades:** Este enfoque involucra la creación de espacios abiertos para que la comunidad exprese sus necesidades y esperanzas, facilitando un entendimiento compartido de los retos y oportunidades actuales. La información recolectada guía la respuesta pastoral hacia las realidades específicas de la comunidad.

- **Discernimiento integral de carismas:** Mediante talleres, retiros y acompañamiento, se busca ayudar a los fieles a identificar sus dones y cómo estos se integran en la misión eclesial. Este proceso fomenta un compromiso personal y comunitario, valorando la diversidad de dones en la Iglesia.
- **Definición de ministerios:** La claridad en la identidad y misión de cada ministerio asegura una acción pastoral efectiva. Desarrollar perfiles ministeriales detallados orienta a los participantes sobre sus roles y cómo contribuyen a la misión de la Iglesia.
- **Itinerarios formativos personalizados:** Adaptados a las necesidades de los ministerios y las personas, estos programas abarcan formación teológica, espiritual y práctica. La flexibilidad de los itinerarios permite su actualización constante, acorde al crecimiento individual y las demandas de la misión.
- **Implementación de ministerios:** Promueve la ejecución colectiva de ministerios, fomentando la colaboración y el apoyo mutuo entre grupos eclesiales. Mecanismos de seguimiento garantizan el desarrollo continuo de los ministerios y su alineación con la misión de la Iglesia.

5.4. PROCESOS INTEGRALES PARA LA MISIÓN.

Este elemento de nuestro objetivo expone estrategias clave destinadas a revitalizar nuestra labor evangelizadora, adecuándola a las múltiples facetas de la vida humana y sus diferentes etapas, desde la infancia hasta la senectud. Este enfoque integral propone no solo una acción pastoral organizada y coherente, sino también adaptable y abierta a las inspiraciones del Espíritu Santo, asegurando itinerarios formativos que profundicen la vivencia de la fe en el diario vivir.

- **Evangelización integral y adaptable a las diferentes etapas de la vida:** Esta estrategia busca abordar programas de evangelización y formación específicos para niños, adolescentes, jóvenes, adultos y adultos mayores, respetando las necesidades espirituales y existenciales de cada etapa de vida. Esto incluye desde catequesis infantil adaptada hasta grupos de reflexión y espiritualidad para adultos mayores. También se buscará implementar estrategias de evangelización que se extiendan a los ámbitos educativo, laboral, familiar y social, ofreciendo recursos y formaciones que equipen a los fieles para vivir y compartir su fe en cada uno de estos contextos.
- **Sistematización flexible de la acción pastoral:** Este enfoque implica la creación de estructuras pastorales que, aunque organizadas y coherentes, permiten la flexibilidad y la adaptación a las mociones del Espíritu Santo y a las necesidades emergentes de la comunidad. La sistematización flexible fomenta una acción pastoral que es tanto estratégica como receptiva, combinando la planificación cuidadosa con la apertura a la innovación y el cambio, asegurando que la Iglesia pueda responder de manera efectiva a los desafíos y oportunidades del momento.
- **Implementación de itinerarios formativos:** La implementación de itinerarios formativos en la Arquidiócesis de Tlalnepantla prioriza una evangelización arraigada en la cotidianidad. Adaptados a las necesidades de los fieles, estos itinerarios buscan profundizar y enriquecer la vida en la fe y facilitar su expresión auténtica en la vida diaria. El enfoque en la evangelización cotidiana capacita a los miembros de la comunidad para compartir su fe de manera efectiva y convincente, transformando cada aspecto de su rutina en una oportunidad para testimoniar el Evangelio, promoviendo así una presencia cristiana activa y transformadora en el mundo.

- **Innovación en la acción pastoral:** En el corazón de nuestra misión evangelizadora yace el compromiso inquebrantable de encontrar nuevas vías para proclamar el eterno mensaje de salvación de nuestro Señor Jesucristo. Esta renovación evangelizadora incluye formatos interactivos que promueven el diálogo y el encuentro, dirigidos especialmente a quienes están más alejados de nuestras prácticas tradicionales. Nuestro objetivo es presentar la fe de manera que resuene con todos, utilizando las herramientas de nuestra era para invitar a más almas a conocer la alegría del Evangelio.

6. ETAPAS DEL PLAN DIOCESANO

El Plan Diocesano de Pastoral de la Arquidiócesis de Tlalnepantla despliega un ambicioso recorrido hacia la renovación espiritual y organizativa, articulado en seis etapas estratégicas. Este camino está diseñado para encarnar nuestra misión cristiana de ser sacerdotes, profetas y reyes, con el fin de atraer a más personas hacia una vivencia profunda de la fe. Cada etapa responde a desafíos específicos y busca fortalecer nuestra comunidad a través de itinerarios formativos, procesos de evangelización y una estructura eclesial más coherente y participativa.

- 1. Sensibilización - Necesidad de una Renovación Misionera:** Comenzamos con un llamado a la conversión pastoral, abordando la necesidad de despertar ante los cambios de nuestra época y unificar nuestra visión pastoral.
- 2. Organización Eclesial para la Misión “Carismática y Ministerial”:** Seguimos con la reestructuración de nuestra organización para promover una función más carismática y ministerial, detectando y definiendo ministerios que respondan a las necesidades del pueblo.
- 3. Identificación con los Ministerios para la Misión:** Esta etapa nos lleva a un proceso de discernimiento para alinear nuestros dones y carismas con los ministerios específicos, fomentando una Iglesia signo de salvación.
- 4. Renovación de Procesos de Evangelización “Hacia una Iglesia Evangelizada y Evangelizadora”:** Aquí, nos enfocamos en renovar e implementar nuevos métodos de evangelización para responder dinámicamente al mundo actual, priorizando la formación y el acompañamiento.
- 5. Puesta en Marcha de los Procesos para la Misión Evangelizadora:** Implementamos los procesos y estrategias definidas para llevar a cabo nuestra misión evangelizadora de manera efectiva y sinodal.
- 6. Evaluación y Reformulación:** Finalmente, evaluamos el impacto de nuestras acciones pastorales, generando información crucial para futuras decisiones y ajustes en nuestro plan diocesano.

Este plan integral refleja nuestro compromiso con una transformación profunda, invitando a todos los miembros de nuestra Arquidiócesis - parroquias, decanatos, zonas pastorales, sacerdotes, comunidades religiosas, movimientos laicales, instituciones educativas de inspiración cristiana, personal administrativo y agentes pastorales - a colaborar en este esfuerzo compartido por una Iglesia más viva, santa, comunitaria y misionera.



6.1 ESTRATEGIA PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE LA ETAPA 1 SENSIBILIZACIÓN “NECESIDAD DE UNA RENOVACIÓN MISIONERA”

La etapa de sensibilización es la primera de las seis etapas que configuran el Plan Diocesano de Pastoral 2024-2033 de la Arquidiócesis de Tlalnepantla. Esta desempeña un papel fundamental al generar conciencia sobre las principales problemáticas presentes en el ámbito social y pastoral de nuestra Iglesia particular y, a su vez, fomentar el compromiso dentro de la comunidad eclesial al generar una visión y aspiración común.

Esta fase inicial no solo sienta las bases esenciales para el desarrollo futuro, sino que también establece las premisas necesarias para la implementación efectiva de las acciones pastorales a lo largo de las seis etapas que conforman el Plan Diocesano. La sensibilización tiene como finalidad involucrar activamente a la comunidad de bautizados y a los agentes de pastoral, tales como sacerdotes, religiosos y laicos, en la visión y misión de la Iglesia, promoviendo una participación comprometida y consciente.

A continuación, se presentan las consideraciones estratégicas para la implementación de la etapa de sensibilización:

6.1.1 ELEMENTOS CONSTITUYENTES DE LA ETAPA.

NOMBRE DE LA ETAPA	SENSIBILIZACIÓN “NECESIDAD DE UNA RENOVACIÓN MISIONERA”
TIEMPO DE EJECUCIÓN:	Enero de 2024 – Mayo 2025 (17 meses)
JUSTIFICACIÓN:	<p>Nuestro análisis revela que nuestra Iglesia Diocesana no ha comprendido completamente el impacto del cambio social actual en su vida y misión, que ha llevado a un paulatino desplazamiento de los principios y valores cristianos que sustentan el pensamiento y la moral cristiana por ideologías contrarias al mensaje de Jesús de Nazaret.</p> <p>Esta falta de reconocimiento y comprensión del impacto se ha identificado como causa raíz de una problemática más amplia que entre sus consecuencias reconocemos la divergencia en la comprensión del Evangelio y la práctica de la fe, generando divisiones y tensiones internas.</p> <p>Derivado de esto también hemos identificado limitaciones para proporcionar procesos, herramientas y directrices eficaces de evangelización que nos ayuden a enfrentar los desafíos contemporáneos, así como resistencia para adaptarse a la nueva realidad.</p>
OBJETIVO DE LA ETAPA:	1. Suscitar un primer momento de conversión pastoral para asumir la realidad eclesial y social, a fin de generar una aspiración común como Iglesia Diocesana, a través del diálogo y participación comunitaria en un periodo de 17 meses.

NOMBRE DE LA ETAPA	SENSIBILIZACIÓN “NECESIDAD DE UNA RENOVACIÓN MISIONERA”
CONSIDERACIONES PASTORALES	<ul style="list-style-type: none"> • Es fundamental que la mayoría de los Agentes de Pastoral participen activamente en las actividades de sensibilización. • Fomentar una reflexión profunda, tanto a nivel personal como comunitario, que impulse un cambio significativo en la comprensión y práctica pastoral. • Es esencial que la sensibilización se aplique en todos los niveles de acción: desde la parroquia hasta el decanato, la zona y la diócesis. • Las actividades de sensibilización deben alcanzar a todas las comunidades parroquiales, garantizando una difusión amplia y efectiva.
MARCO DOCTRINAL	<p>“Evangelii “Evangelii Gaudium” nos insta a una renovación misionera que ponga la alegría del Evangelio en el corazón de la Iglesia.</p> <p>“Laudato Si” añade una dimensión ecológica a nuestra conversión misionera, recordándonos la responsabilidad de cuidar nuestra casa común.</p> <p>“Amoris Laetitia” subraya la importancia de acompañar a las familias en su camino de fe, reconociendo su papel vital en la transmisión del Evangelio. Esta sensibilización incluye el fortalecimiento de la pastoral familiar.</p> <p>El Documento de Aparecida nos recuerda que todos somos discípulos misioneros llamados a participar en la nueva evangelización. La sensibilización debe llevarnos a reconocer nuestra vocación común a ser portadores del Evangelio.</p> <p>El Plan Global de Pastoral de la Conferencia del Episcopado Mexicano nos orienta hacia la construcción de una Iglesia peregrina, que escucha y dialoga con su pueblo. Esta primera etapa debe fomentar un diálogo inclusivo y respetuoso, reconociendo la riqueza de la diversidad y promoviendo una cultura de encuentro.</p> <p>PGP 192 “Deseamos que nuestro testimonio como Iglesia en México, fruto de una auténtica CONVERSIÓN pastoral y nuestra voz profética, anime y acompañe el caminar de nuestro pueblo hacia este horizonte al que anhelamos llegar en el 2031-2033”.</p>

6.1.2 MOMENTOS Y CONTENIDO TEMÁTICO PARA LA ETAPA DE SENSIBILIZACIÓN.

La etapa de sensibilización se centrará en la difusión y comprensión de la realidad social y pastoral presentes en nuestra Iglesia Particular, así como en la aspiración y los objetivos del Plan Diocesano de Pastoral 2024-2033, destacando la importancia de la participación de la comunidad y el ser cristiano. Los contenidos incluirán la visión pastoral, valores fundamentales y los desafíos sociales y pastorales que enfrenta la Arquidiócesis. Estos aspectos se encuentran detallados en el Modelo de Situación, Modelo de Ideal y el mismo Plan Diocesano de Pastoral. A continuación, se detallan los momentos y sus contenidos:

Momento 1 - Reconocimiento y Acción de Gracias por lo Recibido.

Este momento se centra en cultivar un espíritu de gratitud dentro de la comunidad. Al reconocer y agradecer los frutos pastorales y los dones recibidos, se promueve una apertura hacia el crecimiento y la transformación personal y comunitaria.

Objetivo: Fomentar una actitud de gratitud y reconocimiento de los frutos pastorales para generar una apertura a los siguientes momentos de la sensibilización.

Momento 2 - Plan de Dios para sus Hijos.

Este paso busca profundizar en la comprensión del amor y el propósito divino para cada individuo y para la comunidad en su conjunto. A través de estudios bíblicos y discusiones grupales, los participantes exploran textos clave que revelan el plan de Dios, fomentando una revisión de vida que puede llevar a una conversión personal y comunitaria.

Objetivo: Profundizar en el entendimiento del propósito y plan de Dios, enfatizando el amor, la misericordia y el servicio para provocar una conversión personal a partir de una revisión de vida.

Momento 3 - Asumir la Realidad Social y Pastoral.

En este momento, la atención se dirige hacia la concientización sobre las realidades sociales y pastorales contemporáneas. Mediante la reflexión del Modelo de Situación y charlas por expertos, se promueve un diálogo reflexivo para entender cómo individualmente y como comunidad hemos contribuido en la creación de la situación actual problemática o insatisfactoria que vivimos.

Objetivo: Concientizar sobre las realidades sociales y pastorales actuales y la responsabilidad de los individuos y la comunidad en estas áreas.

Momento 4 - Suscitar una Aspiración Común.

Este momento busca generar un sentido de unidad y propósito entre los miembros de la comunidad eclesial, guiándolos hacia la realización de objetivos colectivos enfocados en el mejoramiento espiritual y social. La aspiración común debe emerger del ideal de Iglesia delineado en el Modelo Ideal, orientando a la comunidad hacia una visión compartida de transformación y servicio.

Objetivo: Cultivar una visión unificada y un propósito compartido dentro de la comunidad eclesial, arraigados en el Modelo Ideal de Iglesia, para motivar la colaboración hacia metas de transformación social y espiritual.

Momento 5 - Orientar la Pastoral Ordinaria.

El propósito de este momento es proporcionar una guía clara y accesible para la acción pastoral diaria, enfocando los esfuerzos tanto individuales como colectivos hacia la realización efectiva del triple ministerio de ser sacerdotes, profetas y reyes. Esto implica una orientación práctica que permita a la comunidad eclesial interactuar de manera significativa y transformadora con sus distintos interlocutores.

Objetivo: Establecer un plan de acción claro y práctico que guíe los esfuerzos individuales y de las comunidades parroquiales hacia los objetivos establecidos del triple ministerio de ser sacerdotes, profetas y reyes en relación con los distintos interlocutores.

Con la culminación de la primera etapa del Plan, estaremos preparados para avanzar con confianza hacia las siguientes etapas. El camino que iniciamos es uno de renovación y esperanza, guiados por nuestra fe compartida y nuestro compromiso con la misión de la Iglesia. Este es solo el comienzo de un viaje de conversión.



6.2 ESTRATEGIA PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE LA ETAPA 2 ORGANIZACIÓN ECLESIAL PARA LA MISIÓN “CARISMÁTICA Y MINISTERIAL”

En la dinámica actual de la Iglesia y enfrentando los retos del mundo contemporáneo, la Arquidiócesis de Tlalnepantla se embarca en una jornada transformadora con la Etapa 2 del Plan Diocesano de Pastoral, denominada Organización Eclesial para la Misión “Carismática y Ministerial”. Este segmento crucial del plan se desarrollará entre enero de 2025 y diciembre de 2026, marcando un período de introspección profunda, redescubrimiento y acción misionera renovada.

Para lograr estos objetivos propuestos, la estrategia se centrará en un proceso inclusivo y participativo, involucrando a las Comisiones y Dimensiones Diocesanas de Pastoral en la elaboración de las primeras propuestas para la identidad y misión de cada ministerio. Este enfoque colaborativo asegurará que todas las voces sean escuchadas y que cada ministerio refleje las verdaderas necesidades y aspiraciones de nuestra comunidad diocesana. La ruta hacia la reorganización eclesial para la misión se fundamenta en el discernimiento, la planificación estratégica y la acción transformadora, marcando un nuevo capítulo en nuestra historia diocesana, donde cada miembro se siente llamado y capacitado para vivir plenamente su vocación misionera.

6.2.1 ELEMENTOS CONSTITUYENTES DE LA ETAPA.

NOMBRE DE LA ETAPA	Organización Eclesial para la Misión “Carismática y Ministerial”.
TIEMPO DE EJECUCIÓN:	Enero de 2025 – Diciembre de 2026 (24 meses)
JUSTIFICACIÓN:	<p>Esta etapa surge de una necesidad palpable de revitalizar y reorientar nuestros esfuerzos pastorales hacia una Iglesia más inclusiva, participativa y misionera, reconociendo que, hasta ahora, la misión de nuestros agentes no ha sido plenamente promovida, la acción pastoral ha estado centralizada en el presbiterio y nuestros grupos y asociaciones se han enfrentado a desafíos en la clarificación de su misión dentro de la estructura diocesana. Además, hemos identificado un alcance insuficiente en nuestro ministerio, incapaz de abrazar completamente las diversas etapas y circunstancias de vida de nuestra comunidad.</p> <p>Estas problemáticas subrayan la urgencia de reorganizar nuestra estructura eclesial para fortalecer y equipar eficazmente a todos los miembros de la comunidad, promoviendo una participación más amplia y diversa en la misión evangelizadora de la Iglesia. Esta etapa busca transformar nuestra práctica pastoral en una que sea inclusiva, efectiva y alineada con la visión de una Iglesia participativa, donde cada bautizado desempeñe un rol vital en la misión común.</p>

NOMBRE DE LA ETAPA	Organización Eclesial para la Misión “Carismática y Ministerial”.
OBJETIVO DE LA ETAPA:	<ol style="list-style-type: none"> 1. Detectar los ministerios requeridos para ser un signo de salvación para el pueblo, a través de la confrontación de las necesidades en los diferentes niveles de acción pastoral con la estructura del modelo Ideal, en un periodo de 6 meses. 2. Definir la identidad y misión de los ministerios, a través de consensos y subsidios en los diversos niveles de la pastoral para ser testigos de Jesús de Nazaret y comprometernos con el reino de la vida, en un periodo de 1 año. 3. Reconocer las necesidades formativas desde la identidad y la misión específica según los ministerios detectados, en un periodo de 6 meses.
CONSIDERACIONES PASTORALES	<ul style="list-style-type: none"> • Involucrar a la comunidad en la toma de decisiones espirituales y pastorales. • Alinear la acción pastoral con los dones individuales y colectivos surgidos del bautismo. • Crear y promover ministerios que respondan directamente a las demandas espirituales y sociales de nuestra comunidad. • Guiar nuestras estrategias y acciones ministeriales hacia la realización de un modelo pastoral aspiracional y cohesivo, contenido en el Modelo Ideal.
MARCO DOCTRINAL	<p>Desde “Evangelii Gaudium”, se nos llama a superar el clericalismo y a promover una Iglesia donde todos los bautizados se reconozcan como sujetos activos de la evangelización.</p> <p>“Laudato Si” nos impulsa a integrar la ecología integral en nuestra estructura misionera, creando ministerios que se dediquen específicamente al cuidado de la creación como parte de nuestro testimonio cristiano.</p> <p>“Amoris Laetitia” enfatiza la necesidad de ministerios que apoyen a las familias en sus desafíos específicos, ofreciendo acompañamiento, formación y consejo basados en la comprensión y la misericordia.</p> <p>El Documento de Aparecida destaca la importancia de formar comunidades misioneras que sean signos concretos del amor y la misericordia de Dios en el mundo, lo cual requiere una organización eclesial que facilite el encuentro y la colaboración.</p> <p>El Plan Global de Pastoral nos recuerda la importancia de una pastoral de conjunto que integre todos los aspectos de la vida de la Iglesia, promoviendo una organización que responda a las necesidades de evangelización y misión en México.</p> <p>PGP 79 “Advertimos también, que estamos aún muy lejos de erradicar el clericalismo de nuestras prácticas pastorales, este mal que tanto impide crecer y comprometerse a nuestros fieles laicos en la vocación que les es propia dentro de la Iglesia y del mundo. No somos esa Iglesia bautismal de donde brotan los ministerios que reclama actualmente el fortalecimiento del Reino de Dios”.</p> <p>PGP 179 “...Ante la llegada de nuevas realidades humanas y su necesidad de Dios, es preciso promover con creatividad nuevos ministerios eclesiales y salir por todos aquellos hermanos que por diversas situaciones se han alejado”.</p>

6.2.2. MOMENTOS Y CONTENIDO TEMÁTICO PARA LA ETAPA.

Los momentos delineados para esta nueva etapa son verdaderos encuentros con la gracia de Dios, oportunidades para crecer en comunión, y espacios para el desarrollo espiritual y ministerial de nuestra comunidad, desde el mapeo de ministerios y necesidades, pasando por el análisis y síntesis de los datos recolectados, hasta la integración de nuestra visión y misión diocesana en la vida cotidiana de la Iglesia, cada momento está diseñado para fortalecer nuestra identidad como discípulos de Cristo y para responder de manera efectiva y amorosa a los llamados que Él nos hace. Con un espíritu de colaboración y oración, avanzamos juntos en este sagrado deber, confiando en que el Señor guiará cada paso de nuestro camino hacia una renovación pastoral que refleje el rostro de Cristo al mundo.

Momento 1 - Mapeo de Ministerios y Necesidades de la Comunidad

Este tiempo sagrado es dedicado a discernir la presencia vivificante del Espíritu Santo en nuestros ministerios actuales y a escuchar atentamente las voces de nuestra comunidad para identificar sus necesidades más profundas.

Objetivo: Buscar con humildad y oración entender cómo Dios está llamando a nuestra Diócesis a crecer y servir, reconociendo los campos donde su amor necesita ser sembrado con mayor abundancia.

Momento 2- Análisis y Síntesis de Datos

En este tiempo de reflexión, nos dedicamos a contemplar los datos recogidos, buscando en ellos la guía del Espíritu Santo para entender las necesidades de nuestra comunidad y los caminos por los cuales Dios desea que la guiemos.

Objetivo: Discernir, a través de los datos recogidos, los signos de los tiempos y las llamadas del Señor a nuestra comunidad diocesana, identificando áreas de crecimiento y renovación.

Momento 3 - Integración de la Visión y Misión Diocesana

Este momento se convierte en un puente hacia la plenitud de nuestra misión, alineando nuestros ministerios con la visión y misión diocesana que el Señor nos ha confiado.

Objetivo: Asegurar que cada ministerio refleje y contribuya a la visión y misión de nuestra Iglesia Diocesana, siendo un reflejo vivo del amor y servicio de Cristo.

Momento 4 - Desarrollo de Identidades y Misiones Ministeriales

En este tiempo de gracia, nos dedicamos a la tarea sagrada de definir con claridad la identidad y misión de cada ministerio, para que cada uno pueda servir como un reflejo del rostro de Cristo en el mundo.

Objetivo: Fortalecer la identidad y clarificar la misión de cada ministerio, asegurando que cada uno contribuya de manera única y eficaz al tejido de nuestra comunidad eclesial y a la misión evangelizadora de la Iglesia.

Momento 5 - Pilotos y Evaluación de Ministerios Nuevos o Redefinidos

En este periodo de discernimiento activo, lanzamos los ministerios renovados o nuevos en un contexto piloto, buscando en todo momento la guía del Espíritu Santo y la fidelidad al Evangelio para evaluar su fructificación.

Objetivo: Experimentar con los ministerios en contextos específicos, evaluando su impacto y efectividad en la misión evangelizadora, para realizar ajustes guiados por la oración y el discernimiento comunitario.

Momento 6 - Desarrollo e Implementación de Programas de Formación

Este tiempo está dedicado a la formación continua de nuestros agentes pastorales, equipándolos con el conocimiento, las habilidades y el corazón necesarios para llevar a cabo la misión que Dios les ha encomendado.

Objetivo: Proveer a los líderes y miembros de los ministerios con una formación integral que les permita responder de manera efectiva y con amor a las necesidades de nuestra comunidad y del mundo.

Al reflexionar sobre la estrategia general para la ejecución de la Etapa 2 “Organización Eclesial para la Misión ‘Carismática y Ministerial’”, es imperativo subrayar la importancia del discernimiento de los carismas y la definición precisa de los ministerios necesarios para abordar las necesidades contemporáneas de las familias y la sociedad. Este proceso de discernimiento no es meramente una tarea organizativa, sino una profunda expresión de nuestra fe en la acción del Espíritu Santo dentro del Cuerpo Místico de Cristo, que es la Iglesia. Al identificar y nutrir los carismas particulares otorgados a los fieles, nos comprometemos a cultivar una comunidad eclesial vibrante y diversa, capaz de responder con eficacia y amor a los desafíos y oportunidades que enfrentamos en el mundo actual.



6.3 ESTRATEGIA PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE LA ETAPA 3 IDENTIFICACIÓN CON LOS MINISTERIOS PARA LA MISIÓN

Situada después de sentar las bases para una renovación misionera y de reorganizar nuestra estructura eclesial para ser más inclusiva y eficaz, esta fase nos invita a profundizar en el discernimiento de nuestros dones y carismas, alineándolos con las necesidades específicas de nuestra comunidad. A lo largo de un año, nos embarcaremos en un proceso de reflexión y acción, buscando formas en que cada miembro de la Arquidiócesis de Tlalnepantla pueda contribuir de manera significativa a nuestra misión común.

Esta etapa aborda desafíos clave como la autoreferencialidad del clero, la falta de acompañamiento personal y espiritual en el discernimiento vocacional y las percepciones individuales, así como el fortalecimiento de nuestro tejido eclesial. Se busca fomentar una cultura de comunión y participación, donde los ministerios no solo sean espacios de servicio, sino también de encuentro personal y comunitario con Cristo y con los demás.

6.3.1. ELEMENTOS CONSTITUYENTES DE LA ETAPA.

NOMBRE DE LA ETAPA	Identificación con los ministerios para la misión.
TIEMPO DE EJECUCIÓN:	Enero de 2027 a Junio de 2028 (18 meses)
JUSTIFICACIÓN:	<p>Esta etapa está justificada por la necesidad imperativa de abordar una serie de problemáticas críticas que han sido identificadas dentro de nuestra estructura y praxis pastoral, las cuales han limitado nuestra capacidad para cumplir efectivamente con nuestra misión evangelizadora.</p> <p>En primer lugar, enfrentamos el desafío de una formación del clero predominantemente autoreferencial, que ha restringido nuestra habilidad de cultivar pastores genuinamente comprometidos con las realidades de su comunidad. A esto se suma una visión limitada de la vocación entre todos los miembros de la Iglesia, que ha impedido una plena identificación y vivencia del llamado de Dios, contribuyendo a una crisis de identidad y propósito dentro de nuestra comunidad.</p> <p>Además, la presencia de un tejido eclesial debilitado y la insuficiente promoción de los roles específicos de los agentes de pastoral, acorde a sus carismas, han mermado nuestra eficacia como cuerpo de Cristo. La centralización de la acción pastoral en el presbiterio, junto con estructuras que limitan la sinodalidad y una percepción fragmentada de nosotros mismos como hermanos en la fe, han obstaculizado nuestra capacidad de actuar de manera cohesiva y contundente.</p>

NOMBRE DE LA ETAPA	Identificación con los ministerios para la misión.
OBJETIVO DE LA ETAPA:	<ol style="list-style-type: none"> 1. Identificar y acompañar los dones y carismas de los agentes de pastoral en relación con los Ministerios específicos para ser una Iglesia signo de salvación. 2. Asumir formalmente los ministerios con personas específicas que respondan a la evangelización del pueblo de Dios.
CONSIDERACIONES PASTORALES	<ul style="list-style-type: none"> • Evitar la multiplicación innecesaria de ministerios y fomentar el compromiso con un ministerio específico. • Reconocer y valorar la contribución única de cada ministerio al Cuerpo Místico de la Arquidiócesis de Tlalnepantla. • Cultivar la espiritualidad de la comunión para reconocernos mutuamente como don de Dios. • Promover una intención genuina en los agentes de pastoral, basada en la antropología de la vocación cristiana.
MARCO DOCTRINAL	<ul style="list-style-type: none"> • “Evangelii Gaudium” nos anima a valorar la diversidad y riqueza de los diferentes ministerios dentro de la Iglesia, promoviendo una cultura de encuentro y participación activa de todos los fieles en la misión evangelizadora. • “Laudato Si” refuerza la llamada a la conversión ecológica dentro de los ministerios, integrando la preocupación por la casa común en todas las áreas de la pastoral. • “Amoris Laetitia” pone especial énfasis en la necesidad de ministerios que se dediquen al acompañamiento de las familias, abordando los desafíos contemporáneos con compasión y comprensión. • El Documento de Aparecida nos invita a reconocer y cultivar los dones y carismas de cada bautizado, fomentando una Iglesia donde todos puedan contribuir desde su singularidad al bien común. • El Plan Global de Pastoral subraya la importancia de una formación que prepare a los fieles para asumir responsabilidades ministeriales, promoviendo una pastoral de conjunto que responda de manera integral a las necesidades de la comunidad.

6.3.2.MOMENTOS Y CONTENIDOS TEMÁTICOS DE LA ETAPA.

Estos momentos están pensados para construir sobre la base de los Manuales de Identidad y Misión de Ministerios, las propuestas formativas y los informes de necesidades pastorales desarrollados previamente. La intención es garantizar una formación integral, promover una identificación profunda con los ministerios y facilitar un compromiso renovado de los agentes de pastoral hacia su misión dentro de la Iglesia.

Cada paso de esta etapa busca responder a los desafíos identificados en la etapa anterior, aprovechando las oportunidades para el crecimiento y la renovación pastoral. Al enfocarnos en la integración de los manuales, la implementación de propuestas formativas adaptadas y la evaluación continua del impacto de nuestros ministerios, estamos sentando las bases para una comunidad eclesial más cohesiva, dinámica y misionera.

Momento 1 - Integración y Asimilación de los Manuales de Identidad y Misión de Ministerios

Utilizando los Manuales de Identidad y Misión de Ministerios desarrollados en la Etapa 2, este momento busca familiarizar a todos los agentes de pastoral con los fundamentos y expectativas de cada ministerio, promoviendo una comprensión profunda de su importancia y función dentro de la comunidad.

Objetivo: Garantizar que cada agente de pastoral comprenda claramente la visión, objetivos, y responsabilidades de los ministerios para los cuales se sienten llamados o interesados.

Momento 2 - Aplicación de las Propuestas Formativas para los Diferentes Ministerios

Con base en las propuestas formativas específicas para cada ministerio desarrolladas en la Etapa 2, este momento se centra en la implementación de dichas propuestas, adaptándolas a las necesidades y contextos particulares de los agentes de pastoral y de la comunidad.

Objetivo: Proporcionar una formación especializada que prepare eficazmente a los agentes de pastoral para su servicio en los ministerios, fomentando el desarrollo de habilidades y conocimientos específicos.

Momento 3 - Evaluación de Impacto y Reajuste de Ministerios Basado en los Informes de Necesidades Pastorales

Este momento se dedica a evaluar cómo los ministerios, ajustados y formados en base a los informes de necesidades pastorales de la Etapa 2, están respondiendo a las expectativas y desafíos reales de la comunidad.

Objetivo: Asegurar que los ministerios están funcionando efectivamente y contribuyendo al crecimiento espiritual y comunitario, realizando ajustes según sea necesario para mejorar su impacto.

Al enfocarnos en la importancia del discernimiento personal, la estrategia para esta etapa busca cultivar un ambiente en el que la diligencia, el amor y el compromiso florezcan naturalmente entre los fieles. Reconocemos que cada carisma, cada talento otorgado por Dios, es una llamada a servir con amor y excelencia, reflejando el rostro de Cristo en nuestras acciones y relaciones. Por tanto, se promueve una actitud de apertura y disponibilidad que trasciende las necesidades inmediatas de la comunidad para abrazar una visión más amplia de la misión de la Iglesia en el mundo. A través de la implementación cuidadosa de herramientas de diagnóstico y discernimiento vocacional, junto con programas de formación adaptativos que respetan la individualidad y el contexto único de cada agente de pastoral, esta etapa del Plan Diocesano se convierte en un testimonio vivo de la fe en acción. Al poner nuestros carismas al servicio de los demás con diligencia y amor, no solo respondemos al llamado personal de Dios, sino que también contribuimos a la manifestación del Reino de Dios aquí y ahora, fortaleciendo nuestra comunidad eclesial en su camino hacia una mayor unidad, santidad y misión.



6.4 ESTRATEGIA PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE LA ETAPA 4

RENOVACIÓN DE PROCESOS DE EVANGELIZACIÓN

“HACIA UNA IGLESIA EVANGELIZADA Y EVANGELIZADORA”

En el marco del “Plan Diocesano de Pastoral 2024-2033” de la Arquidiócesis de Tlalnepantla, nos adentramos con entusiasmo en la Etapa 4. Esta fase crucial refleja nuestra aspiración a una evangelización renovada, que responda dinámicamente a los desafíos del mundo contemporáneo, mientras permanecemos arraigados en el Evangelio de Jesucristo. Conscientes de la transformación ya iniciada en etapas previas, esta nueva etapa se propone profundizar en la formación de agentes pastorales, innovar en nuestras prácticas evangelizadoras y fomentar una mayor participación de la comunidad en la misión evangelizadora de la Iglesia.

Que nuestro esfuerzo conjunto en esta etapa sea un signo elocuente de nuestra fe viva, inspirando a toda la Arquidiócesis de Tlalnepantla a caminar juntos hacia una experiencia más profunda y alegre del amor redentor de Cristo.

6.4.1. ELEMENTOS CONSTITUYENTES DE LA ETAPA.

NOMBRE DE LA ETAPA	Renovación de Procesos de Evangelización “Hacia una Iglesia Evangelizada y Evangelizadora”.
TIEMPO DE EJECUCIÓN:	Enero de 2028 a Diciembre de 2029 (24 meses)
JUSTIFICACIÓN:	<p>En la etapa se propone abordar desafíos clave que limitan la eficacia de nuestra misión evangelizadora, incluyendo las formas inadecuadas de transmitir el Evangelio, la necesidad de capacitación profunda para quienes imparten y reciben formación, servicios pastorales que no siempre cubren con las necesidades de la comunidad, la falta de una evangelización e iniciación cristiana integral y la insuficiencia de procesos para una pastoral unificada. Este objetivo se fundamenta en la convicción de que una renovación en la manera de vivir y compartir nuestra fe es esencial para responder a los llamados de nuestro tiempo, inspirándonos en las palabras de San Pablo que nos recuerdan la diversidad de dones otorgados por la gracia de Dios y la importancia de emplearlos en armonía para el servicio de la comunidad (Romanos 12:6-7).</p> <p>Confrontando estas problemáticas, esta etapa busca revitalizar la evangelización en nuestra Diócesis a través de un enfoque integral que mejore la comunicación del mensaje de Cristo, fortalezca la formación de agentes pastorales, y asegure que nuestros servicios respondan verdaderamente a las necesidades reales de los fieles.</p>

NOMBRE DE LA ETAPA	Renovación de Procesos de Evangelización “Hacia una Iglesia Evangelizada y Evangelizadora”.
OBJETIVO DE LA ETAPA:	<ol style="list-style-type: none"> 1. Renovar o redefinir los principales procesos para una evangelización orgánica, dinámica y de conjunto que dé respuesta al mundo actual. 2. Definir los procesos de formación y acompañamiento acordes a los ministerios encomendados.
CONSIDERACIONES PASTORALES	<ul style="list-style-type: none"> • Considerar los procesos y esfuerzos pastorales anteriores y en ejecución. • Revisar todos los procesos de pastoral con los cuales la Iglesia diocesana realiza su misión. • Considerar la dignidad de la persona como principio rector de los procesos pastorales. • Considerar el Modelo Ideal como guía para la generación de los procesos.
MARCO DOCTRINAL	<ul style="list-style-type: none"> • “Evangelii Gaudium” es fundamental para entender la necesidad de una evangelización que se realice con alegría y misericordia, llegando especialmente a los más alejados. • “Laudato Si” nos llama a incluir el cuidado de la creación como una dimensión esencial de nuestra predicación y testimonio evangelizador. • “Amoris Laetitia” destaca la importancia de la evangelización en el contexto familiar, donde el amor y la fe se transmiten de generación en generación. • “Documento de Aparecida” enfatiza la misión de construir una Iglesia discípula y misionera, capaz de responder a los desafíos del mundo contemporáneo con creatividad y audacia. • “Plan Global de Pastoral” nos orienta hacia la implementación de procesos de evangelización que sean inclusivos y capaces de movilizar a la comunidad en su conjunto hacia una acción misionera transformadora. <p>PGP 68 “Vemos con inquietud que nuestro Pueblo reclama un mayor coraje profético frente a las circunstancias actuales, basado en el testimonio humilde, la vida sencilla y la cercanía habitual al Pueblo de Dios.</p>

6.4.2. MOMENTOS Y CONTENIDOS TEMÁTICOS DE LA ETAPA.

Esta etapa representa un momento crítico de reflexión, acción y crecimiento, marcando un compromiso renovado con la misión de acercar el Evangelio a cada corazón y cada rincón de nuestra comunidad. A través de un conjunto de momentos y contenidos temáticos específicos, desde el diagnóstico de nuestros métodos actuales hasta la implementación y evaluación de prácticas renovadas, buscamos fomentar una evangelización que sea verdaderamente resonante, inclusiva y adaptada a las necesidades del mundo contemporáneo.

Cada paso en este proceso está diseñado para construir sobre los cimientos ya establecidos en las etapas anteriores del Plan, con el objetivo de profundizar nuestra comprensión teológica, fortalecer la formación de nuestros agentes pastorales, y revitalizar nuestras estrategias de evangelización.

Momento 1 - Diagnóstico y Evaluación de los Procesos Actuales.

Este momento implica una revisión profunda y reflexiva de las prácticas de evangelización vigentes dentro de la Arquidiócesis. Se busca entender cómo las iniciativas pasadas han impactado la vida espiritual de la comunidad, identificar tanto las fortalezas como las áreas de mejora, y medir la efectividad de los esfuerzos de evangelización en el contexto actual.

Objetivo: Realizar un discernimiento profundo sobre los métodos de evangelización actuales, iluminados por los frutos y aprendizajes de las etapas previas de sensibilización, reestructuración eclesial, y profundización en la identificación con los ministerios.

Momento 2 - Actualización y Desarrollo de Procesos Pastorales.

Este momento es crucial para traducir los hallazgos y las necesidades identificadas en propuestas tangibles que refuercen y enriquezcan nuestra labor evangelizadora, asegurando que nuestra acción pastoral sea coherente, actualizada y profundamente arraigada en las realidades y desafíos de nuestra comunidad.

Objetivo: Consolidar la renovación pastoral mediante la formalización y documentación de procesos pastorales actualizados y el desarrollo de nuevos enfoques que respondan de manera integral a las dinámicas actuales de la comunidad.

Momento 3 - Formación y Capacitación de Agentes de Evangelización.

Este paso se centra en preparar integralmente a los agentes de pastoral (sacerdotes, religiosos, y laicos comprometidos) para liderar con eficacia la renovación evangelizadora. A través de retiros, talleres y cursos, se busca profundizar en la comprensión teológica y pastoral, así como en el desarrollo de habilidades prácticas para la comunicación y el ministerio en el mundo moderno. Este momento es crucial para asegurar que la renovación de procesos esté fundamentada en una sólida formación espiritual y doctrinal.

Objetivo: Equipar a los agentes de pastoral con herramientas y conocimientos renovados para liderar la evangelización en el nuevo contexto eclesial y social, aprovechando la base ya establecida de reestructuración eclesial y profundización ministerial.

Momento 4 - Implementación de Procesos Renovados.

Con los procesos de evangelización renovados y los agentes de pastoral debidamente preparados, este momento involucra la puesta en práctica efectiva de las nuevas estrategias evangelizadoras. A través de proyectos piloto y la implementación gradual en diferentes comunidades, se busca innovar en la manera de comunicar el Evangelio, haciendo especial énfasis en la inclusión, la participación activa de los laicos, y el uso de tecnologías modernas. Este es un período de experimentación activa, observación y aprendizaje conjunto.

Objetivo: Implementar pruebas pilotos de los nuevos procesos de evangelización a través de métodos renovados que sean orgánicos, inclusivos y dinámicos, para validar su eficacia.

Momento 5 - Evaluación y Ajuste Continuo.

La evaluación constante de los procesos renovados de evangelización permite identificar tanto los logros como los desafíos emergentes. Este momento enfatiza la importancia de la retroalimentación continua de todos los involucrados en el proceso evangelizador. A través de encuentros de evaluación, análisis de datos

y testimonios personales, se realizan ajustes y mejoras en las estrategias y métodos empleados, garantizando que la evangelización se mantenga dinámica, efectiva y adaptada a las necesidades reales de la comunidad.

Objetivo: Asegurar que los procesos renovados de evangelización se mantengan eficaces, relevantes y alineados con la misión evangelizadora de la Iglesia.

La implementación de procesos renovados de evangelización, enriquecidos por la participación activa de la comunidad diocesana, revitalizará nuestras parroquias y comunidades, infundiendo un nuevo dinamismo en nuestra misión. Esta etapa traerá consigo una mayor cohesión y sentido de propósito entre los fieles, fortaleciendo nuestra identidad como Cuerpo de Cristo y fomentando una cultura de diálogo, escucha y colaboración que refleje el rostro acogedor y misionero de la Iglesia.

Además, la inclusión de herramientas y metodologías innovadoras, junto con la formación continua de nuestros agentes pastorales, mejorará significativamente nuestra capacidad de responder a los desafíos del mundo contemporáneo. Las contribuciones de esta etapa prepararán el terreno para una evangelización más efectiva, permitiéndonos alcanzar a más personas con el mensaje de esperanza y salvación del Evangelio. A medida que avancemos hacia las siguientes fases de nuestro plan pastoral, llevaremos con nosotros los frutos de esta etapa de renovación: una comunidad diocesana más unida, resiliente y preparada para vivir y compartir la fe en un mundo en constante cambio, manteniendo siempre nuestros corazones y nuestras mentes abiertos a la guía del Espíritu Santo.



6.5 ESTRATEGIA PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE LA ETAPA 5 PUESTA EN MARCHA DE LOS PROCESOS “PARA LA MISIÓN EVANGELIZADORA”

Al adentrarnos en la Etapa 5 del Plan Diocesano de Pastoral, “Camino Hacia la Nueva Evangelización”, nos preparamos con corazones abiertos y espíritus dispuestos para dar vida a la misión confiada por nuestro Señor Jesucristo. Esta etapa se presenta como un llamado divino a renovar nuestra entrega al Evangelio, integrando los ricos dones de sabiduría y discernimiento que hemos cultivado en nuestro viaje hasta ahora. Con la guía del Espíritu Santo, y arraigados en la sagrada tradición de la Iglesia, nos comprometemos a implementar procesos evangelizadores actualizados y a desarrollar habilidades que nos permitan enfrentar con valentía y creatividad los desafíos de nuestro tiempo. Este sagrado empeño no solo busca revitalizar nuestra comunidad diocesana, sino también iluminar con la luz del Evangelio los rincones más oscuros de nuestro mundo, llevando esperanza y amor a todos los hijos de Dios.

6.5.1. ELEMENTOS CONSTITUYENTES DE LA ETAPA.

NOMBRE DE LA ETAPA	Puesta en Marcha de los Procesos “Para la Misión Evangelizadora”.
TIEMPO DE EJECUCIÓN:	Enero de 2030 a Junio de 2031 (18 meses)
JUSTIFICACIÓN:	<p>La Etapa 5 se justifica por la necesidad imperativa de superar las limitaciones impuestas por estructuras clericales rígidas y promover una sinodalidad efectiva dentro de la Iglesia. Este enfoque surge como respuesta a las estructuras existentes que, por su naturaleza, no ofrecen suficientes procesos para una pastoral de conjunto, limitando la capacidad de la Iglesia para responder de manera integrada y efectiva a las necesidades espirituales y sociales de su comunidad. Además, las acciones pastorales aisladas y desarticuladas, evidencian una desconexión significativa entre la misión de la Iglesia y la experiencia cotidiana de su pueblo.</p> <p>Para remediar estas deficiencias, esta etapa enfatiza la implementación activa de procesos renovados de evangelización que sean inclusivos, dinámicos y capaces de movilizar todos los recursos de la comunidad hacia una misión compartida. La colaboración subsidiaria de las Comisiones y Dimensiones Diocesanas con las Vicarías de Zona Pastoral, a través de los Equipos Vicariales de Animación Pastoral, son fundamentales en este proceso. Estas estructuras proporcionarán el acompañamiento necesario para asegurar que los procesos evangelizadores se adapten a las realidades específicas de cada zona, fomentando una mayor cohesión y unidad en la acción pastoral.</p>

NOMBRE DE LA ETAPA	Puesta en Marcha de los Procesos “Para la Misión Evangelizadora”.
OBJETIVO DE LA ETAPA:	<ol style="list-style-type: none"> 1. Poner en marcha los procesos de evangelización en relación con los interlocutores. 2. Poner en marcha los procesos de formación y acompañamiento de los agentes de pastoral.
CONSIDERACIONES PASTORALES	<ul style="list-style-type: none"> • Considerar el Itinerario para la vida cristiana descrito en el Modelo Ideal. • Considerar el Modelo Ideal como guía para la ejecución de los procesos. • Considerar los 4 principios de Evangelii Gaudium para el Bien común y la paz social.
MARCO DOCTRINAL	<ul style="list-style-type: none"> • “Evangelii Gaudium” inspira la acción misionera concreta, instándonos a ser una Iglesia que va al encuentro de los otros con un mensaje de esperanza y salvación. • “Laudato Si” nos recuerda la urgencia de testimoniar con nuestras vidas el cuidado de la creación, integrando este testimonio en nuestra misión evangelizadora. • “Amoris Laetitia” resalta la necesidad de acompañar a las familias en su camino de fe, ofreciendo espacios de encuentro, formación y celebración que fortalezcan el tejido comunitario y familiar. • El Documento de Aparecida nos motiva a ser creativos en nuestra acción pastoral, buscando constantemente nuevos métodos y expresiones para comunicar el Evangelio. • El Plan Global de Pastoral enfatiza la coordinación y colaboración entre los diferentes niveles de la pastoral, para que la evangelización sea fruto del trabajo conjunto y coherente de toda la Iglesia. • PGP 73 “...También consideramos que es necesario realizar un profundo análisis de la realidad de esta institución: de las personas que están al frente de ellas, de los programas de formación integral para que estén de acuerdo con las exigencias de nuestro tiempo; de las estructuras, no sólo de materiales, sino de disciplina y de las dimensiones de su formación, haciendo énfasis en la dimensión social de la fe y en su compromiso con los más pobres”.

6.5.2. MOMENTOS Y CONTENIDO TEMÁTICO DE LA ETAPA.

La presente sección se concibe como el eje central para la activación efectiva de nuestra estrategia de evangelización y formación dentro de la Arquidiócesis. Esta sección está meticulosamente diseñada para guiar a la comunidad eclesial a través de una serie de momentos estratégicos, desde la planificación detallada, hasta la implementación, el acompañamiento, y la evaluación crítica de las iniciativas puestas en marcha, buscando siempre alinear nuestros esfuerzos con las necesidades de nuestra comunidad y las llamadas del Espíritu Santo.

Momento 1 - Asimilación de Procesos: Integrando Innovación en la Tradición.

Este momento se centra en la integración y comprensión profunda de los procesos actualizados de evangelización, asegurando que todos los agentes de pastoral y voluntarios estén alineados con los enfoques más recientes y eficaces para nuestra misión.

Objetivo: Facilitar la comprensión plena y la aceptación de los procesos actualizados y nuevos en la evangelización, reflejando los aprendizajes y discernimientos de las etapas anteriores, así como promover una cultura de innovación dentro de la tradición, alentando a los agentes de pastoral a integrar prácticas contemporáneas en su ministerio.

Momento 2 - Capacitación en Habilidades: Equipando para la Misión.

Reconociendo la importancia de habilidades prácticas para la ejecución exitosa de proyectos pastorales, este momento se dedica al desarrollo de competencias clave que permitan a los agentes de pastoral llevar a cabo su labor con efectividad y creatividad.

Objetivo: Desarrollar habilidades específicas necesarias para la planificación, gestión y ejecución de proyectos pastorales, desde la concepción hasta la realización, estimulando el liderazgo, la comunicación efectiva y la gestión de equipos, fundamentales para la dinámica de trabajo en la pastoral.

Momento 3 - Integración Práctica: Del Aprendizaje a la Acción.

Este momento transicional es clave para moverse del marco teórico a la praxis pastoral, aplicando los conocimientos y habilidades adquiridos en proyectos concretos que respondan a las necesidades de la comunidad.

Objetivo: Poner en práctica los procesos actualizados y las habilidades desarrolladas a través de la implementación de proyectos pastorales piloto, así como fomentar la innovación y la adaptabilidad en la respuesta a los desafíos evangelizadores contemporáneos.

Momento 4 - Fase de Acompañamiento y Apoyo.

Este momento está orientado a proporcionar un soporte continuo a los agentes de pastoral y a los participantes de los programas de evangelización y formación, a través de mentorías, acompañamiento y recursos de apoyo.

Objetivo: Ofrecer acompañamiento y soporte constantes a los agentes de pastoral y participantes, asegurando la efectividad y sostenibilidad de los procesos de evangelización y formación.

Momento 5 - Fase de Evaluación y Ajuste.

Esta fase final implica la evaluación de los procesos implementados y la realización de ajustes basados en los resultados obtenidos y la retroalimentación recibida.

Objetivo: Evaluar críticamente los procesos de evangelización y formación implementados, identificar áreas de mejora y realizar los ajustes necesarios para optimizar los resultados.

A través de la cuidadosa secuencia de momentos—desde la asimilación profunda de procesos innovadores y la capacitación en habilidades cruciales, hasta la implementación práctica de proyectos pastorales y su evaluación crítica—esta etapa se propone no solo fortalecer las capacidades individuales y colectivas de nuestros agentes de pastoral, sino también infundir un espíritu de creatividad, adaptabilidad y colaboración. En esencia, al entrelazar la riqueza de nuestros carismas y ministerios con enfoques contemporáneos y efectivos, nos preparamos para abrazar y superar los desafíos evangelizadores de nuestra época, testimoniando el amor transformador de Cristo en cada acción y palabra.



6.6 ESTRATEGIA PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE LA ETAPA 6 EVALUACIÓN Y REFORMULACIÓN

En el umbral de la Etapa 6, “Evaluación y Reformulación”, del Plan Diocesano de Pastoral, nos encontramos invitados a adentrarnos en un período de profunda reflexión y renovación pastoral, guiados por la luz del Espíritu Santo y el llamado constante a la conversión que resuena en el corazón de la Iglesia. Esta etapa representa un momento sagrado en nuestro caminar comunitario, en el que, como cuerpo eclesial, somos convocados a mirar retrospectivamente las huellas de nuestra labor pastoral, discerniendo los caminos por los cuales Dios nos ha conducido e identificando aquellos por donde desea llevarnos hacia adelante. Conscientes de nuestra misión de ser testigos del amor redentor de Cristo en el mundo, esta estrategia general se presenta como una invitación a renovar nuestro compromiso evangelizador, evaluando con honestidad y esperanza nuestras prácticas y estructuras pastorales, para así responder con mayor fidelidad y eficacia a los signos de los tiempos y las necesidades de nuestro pueblo.

6.6.1. ELEMENTOS CONSTITUYENTES DE LA ETAPA.

NOMBRE DE LA ETAPA	Evaluación y Reformulación.
TIEMPO DE EJECUCIÓN:	Julio de 2031 a Junio de 2033 (24 meses)
JUSTIFICACIÓN:	<p>La estrategia general para la etapa de “Evaluación y Reformulación” del Plan Diocesano de Pastoral se justifica en la necesidad de superar retos críticos que afectan la continuidad y el impacto de nuestras acciones evangelizadoras. Ante la problemática de la falta de estructura y continuidad con el cambio de coordinadores, así como el desconocimiento del impacto real de las acciones pastorales, esta estrategia propone un marco sistemático y estructurado de evaluación y planificación. Este enfoque busca garantizar la persistencia de esfuerzos evangelizadores eficaces más allá de las transiciones de liderazgo, fomentando una pastoral coherente y adaptativa que responda fielmente al llamado divino, independientemente de las circunstancias temporales.</p> <p>Adicionalmente, la estrategia enfatiza la importancia de valorar y sistematizar las buenas prácticas en evangelización, reconociendo la necesidad de establecer indicadores de desempeño para medir la efectividad de nuestros procesos pastorales. Este enfoque no solo permite una evaluación objetiva y continua de nuestras iniciativas, sino que también promueve una cultura de aprendizaje, mejora continua y adaptabilidad a las realidades cambiantes.</p>

NOMBRE DE LA ETAPA	Evaluación y Reformulación.
OBJETIVO DE LA ETAPA:	<ol style="list-style-type: none"> 1. Evaluar los trabajos realizados y su impacto de acuerdo con el Plan de Diocesano de Pastoral. 2. Generar información relevante para la toma de decisiones del nuevo Plan Diocesano de Pastoral.
CONSIDERACIONES PASTORALES	<ul style="list-style-type: none"> • Evaluar con transparencia los logros y desafíos de la pastoral para promover el crecimiento y la mejora continua. • Orientar todas las acciones de evaluación y reformulación con base en el modelo ideal preestablecido. • Actualizar el diagnóstico de la situación pastoral para reflejar las realidades actuales y medir el impacto de las iniciativas.
MARCO DOCTRINAL	<ul style="list-style-type: none"> • "Evangelii Gaudium", "Laudato Si'" y "Amoris Laetitia" nos recuerdan la importancia de la reflexión y el discernimiento continuo en nuestro camino pastoral, siempre abiertos a la guía del Espíritu Santo y a las "sorpresas de Dios". • El Documento de Aparecida y el Plan Global de Pastoral nos alientan a ser una Iglesia que aprende de sus experiencias, que escucha los signos de los tiempos y que se renueva constantemente en su compromiso de ser signo del Reino de Dios en el mundo.

6.6.2.MOMENTOS Y CONTENIDO TEMÁTICO DE LA ETAPA.

La Etapa 6 del Plan Diocesano de Pastoral, dedicada a la "Evaluación y Reformulación", se articula en torno a momentos clave que facilitan una profunda reflexión y acción pastoral. Cada uno de estos momentos está imbuido de un contenido temático específico que responde a las necesidades espirituales y organizativas de la Arquidiócesis, y se desarrolla a través de un lenguaje y enfoque profundamente eclesiales.

Momento 1 - Preparación y Sensibilización.

Este momento inicial busca despertar en toda la comunidad diocesana una conciencia renovada sobre la importancia de evaluar y replantear nuestras acciones pastorales. Es un tiempo para abrir los corazones y las mentes al trabajo del Espíritu Santo, que guía y renueva constantemente la vida de la Iglesia.

Objetivo: Cultivar un terreno fértil en el que la semilla del discernimiento pueda crecer, preparando a la comunidad para abrazar el proceso de evaluación con apertura y esperanza.

Momento 2 - Recolección de Datos.

Momento dedicado a la recopilación exhaustiva de información, tanto cuantitativa como cualitativa, sobre las diversas iniciativas y procesos pastorales llevados a cabo en el marco del Plan Diocesano. Esta etapa se fundamenta en la escucha atenta de las experiencias y percepciones de todos los miembros de la Arquidiócesis.

Objetivo: Obtener una panorámica completa y fiel de la realidad pastoral, que permita un análisis informado y una evaluación justa de las acciones realizadas.

Momento 3 - Análisis y diagnóstico.

En este momento se procede a examinar y reflexionar sobre los datos recogidos, buscando interpretarlos a la luz del Evangelio y la enseñanza de la Iglesia. Se trata de discernir cómo el Señor ha estado actuando en la vida de la Arquidiócesis y cuáles son los frutos espirituales y pastorales de las iniciativas emprendidas.

Objetivo: Identificar tanto las bendiciones y fortalezas que deben ser celebradas y potenciadas, como los desafíos y áreas de mejora que requieren atención y renovación.

Momento 4 - Planificación Estratégica.

Tras la reflexión y el análisis, esta fase se enfoca en la formulación de estrategias concretas para el próximo ciclo del Plan Diocesano. Se define un camino de acción que responda a las necesidades detectadas y que esté alineado con la visión pastoral de la Arquidiócesis.

Objetivo: Establecer metas claras y alcanzables para la renovación y el crecimiento de la pastoral diocesana, asegurando que todas las acciones estén profundamente arraigadas en la misión de la Iglesia y respondan de manera efectiva a los signos de los tiempos.

Cada uno de estos momentos está diseñado para ser un paso en el camino de constante renovación al que la Iglesia está llamada por el Señor. Juntos, forman un proceso integral que busca no solo evaluar y mejorar las prácticas pastorales, sino también profundizar en la conversión personal y comunitaria, siguiendo siempre la guía del Espíritu Santo en la misión de evangelizar con renovado ardor, métodos y expresión.

**24 de febrero de 2024,
Tlalnepantla de Baz, Edo. de México**

El Plan Diocesano de Pastoral 2024-2033, alineado con el Magisterio de la Iglesia, con el Modelo Ideal y enfocado en el triple ministerio de ser sacerdotes, profetas y reyes, marca un hito significativo en el camino de la Arquidiócesis hacia una renovación espiritual y social profunda. Este plan, fruto de un discernimiento colectivo y del compromiso con los valores evangélicos, es un llamado a la acción para toda la comunidad diocesana, invitando a cada miembro a ser parte activa de la misión evangelizadora de la Iglesia.

La estrategia de suscitar una aspiración común, emergiendo del ideal de Iglesia y orientada hacia la construcción de una comunidad más unida, inclusiva y misionera, refleja la urgencia de responder a los desafíos contemporáneos con una fe viva y actuante. Asimismo, la orientación de la pastoral ordinaria, guiada por principios claros y prácticos extraídos del Modelo Ideal, busca revitalizar nuestra práctica de la fe, asegurando que cada acción pastoral contribuya efectivamente al crecimiento del Reino de Dios.

Este Plan no solo es una hoja de ruta para el desarrollo espiritual y comunitario, sino también un compromiso renovado con la evangelización integral, que reconoce y celebra la diversidad de dones y vocaciones dentro de la Iglesia. Al promover la formación continua, el diálogo abierto y la innovación en la acción pastoral, estamos no solo adaptándonos a los tiempos sino también profundizando nuestra comprensión y vivencia del Evangelio.

La implementación de este Plan Diocesano de Pastoral requiere de la colaboración, el entusiasmo y la oración de toda la Arquidiócesis. Es un proyecto que trasciende las estructuras eclesiales existentes, buscando transformar corazones y sociedades a través del poder del Evangelio. Con la guía del Espíritu Santo y el compromiso firme de nuestra comunidad, avanzamos con esperanza hacia un futuro donde nuestra Iglesia refleje más plenamente el amor, la justicia y la paz del Reino de Dios.

En conclusión, este Plan es un testimonio vibrante de nuestra fe y un reflejo de nuestro deseo colectivo de ser una Iglesia que camina en espiritualidad de comunión, fiel a su misión de llevar la luz de Cristo al mundo. Nos invita a cada uno a ser parte de esta misión transformadora, recordándonos que, unidos en Cristo, somos capaces de enfrentar los retos del presente y construir un futuro esperanzador para todos.

Pbro. Óscar Camacho Macías
Vicario Episcopal de Pastoral



***Ser signos
vivos de la
“SALVACIÓN”
de Jesús de
Nazareth para
su pueblo.***



Arquidiócesis
de Tlalnepantla